

LOS JÓVENES Y LA NOCHE

En la actualidad nuestros jóvenes habitan en un mundo difícil, guerrero, sangriento. Miran con veneración MTV, pero asisten sorprendidos a muertes de niños y jóvenes como ellos, que las cadenas mundiales transmiten a toda hora, casi en vivo y en directo. Perciben con sensibilidad especial, no sé si reflexiva o intuitiva, que este sistema social donde les toca convivir, y que no eligieron, no concuerda con los valores y los conceptos de justicia transmitidos nominalmente por esos mismos adultos que deben cumplirlos: "Libertad, igualdad, fraternidad".

Mi generación sufrió excesos y sinsabores, pero no experimentó la globalización de la información: veo el horror desde mi casa, aunque esté ocurriendo en simultáneo al otro lado del mundo ... Esto trajo importantes cambios para la cultura joven: "ya no sé si podré transformar el mundo creyendo en grandes utopías; queda el orden de lo subjetivo, el narcisismo, el cuerpo...".

El mundo de los padres también se ha tornado problemático; aparecen como ejes dominantes las dificultades económicas, la inestabilidad, la inseguridad. Ellos también trastabilan.....

Los adultos se encuentran en medio de una crisis, y por la indiferencia que manifiestan los jóvenes hacia la misma, esta se perfila como atípica en el escenario histórico; lo cual nos lleva a elaborar las siguientes hipótesis:

1. Existe una tendencia a la desintegración del adulto extra familiar como figura modelo de identificación. Los ídolos actuales son imágenes testigo de sí mismos ya y ahora, sin la aspiración a conformar un perfil adulto mediato. Son verdaderos espejos donde se refleja el yo, aunque se trate de un Rolling Stone de 60 años de edad real.
2. Se presenta al cuerpo joven de 13 o 14 años como un modelo referencial, y a la inversa, muchos adultos revierten hacia la segunda década de vida sus aspiraciones de belleza. La belleza se detuvo en la juventud para todas las etapas vitales.
3. El duelo por la niñez perdida está atenuado por las ambigüedades del adulto, y el joven aumenta su autosuficiencia en esos aspectos, antes impensables. La adolescencia como etapa vital se vive como nunca antes, con la misma entidad cualitativa que la adultez y la vejez, ya no es más un "tránsito hacia". En el proceso de identificación, el presente y el futuro desempeñan un papel trascendente; "cuando se selecciona un modelo se hace con la relación "yo en el futuro" Si la ecuación es "yo en el presente" entonces la identificación aparece quebrada, imperfecta, y no determinante.
4. Es entonces en este universo nuevo que los jóvenes han estructurado un espacio no colonizado por los adultos: LA NOCHE. La noche del fin de semana es para muchos jóvenes lo que le da sentido al resto de la semana, es la expresión de un imaginario mítico que les permite agruparse e identificarse con sus propios signos y códigos. Allí, en este espacio de encuentro, tal vez puedan anesthesiarse, desinhibirse, consumir alcohol u otras sustancias, y hacer cosas que no harían sin el efecto de estos sustitutos. La noche suspende determinado tipo de controles: no están los padres, ni los profesores, ni los jefes; sólo tal vez vigila la policía. La

noche está ligada a la sexualidad, a la salida de los hogares, a lo prohibido. La noche crea la ilusión de una integración más profunda que la que brinda el día. Ahora bien, ¿qué está pasando en la noche? ¿Cómo y por qué consumen los jóvenes?

5. Es raro que un joven consuma alcohol en solitario, como sucede con el adulto; consumen en grupo, pero en espacios donde están ellos solos. Consumen alcohol y otras sustancias entre pares, es decir, que tienen sus puntos especiales de encuentro y una determinada temporalidad: los fines de semana, las fiestas de fin de curso, fiestas en general, viajes de egresados.
6. En el cómo consumen está el fenómeno de la "jarra loca": champagnera o recipiente generalmente de 5 litros donde se mezclan la sobras de las bebidas de la barra, y /o bebida blanca, generalmente vodka con jugo de frutas, que se comparte en grupo.

El *MEA CULPA*: ¿Qué es el *mea culpa*? Es un pre-calentamiento para los chicos, donde se combinan strippers y cerveza libre, con un desafío: no ir al baño. La que no aguante las ganas tendrá una prenda: le cortarán el chorro... de cerveza. Todo exclusivo para el sexo femenino y como prelude para un (posible) encuentro con los chicos que esperan del otro lado, a puerta cerrada. Primer paso: entrada al salón del *mea culpa* y cambiar el cupón de entrada por el vaso de plástico. Después, cuidarlo como el oro: con ese mismo vaso tendrán cerveza libre toda la noche, no se puede ir al baño... Se corta "la birra libre".

Segundo paso: mirar o participar del show de strippers masculinos que pronto se quedarán desnudos (totalmente) en el escenario. De 12 a 2 a.m., mucho contacto con los strippers.

Tercer paso: descontrol. Se abren las puertas y con la misma sutileza usada en el show, la música funciona como guía... del otro lado, multitud de varones con grandes esperanzas de que el espectáculo y la cerveza hayan resultado efectivos.¹ (Diario Clarín, 6-8-04)

El porqué:

a) Estamos viviendo una adolescentización de la sociedad: los adultos quieren parecer jóvenes y vivir como tales.

b) El modelo de los líderes juveniles: sus referentes son en gran medida consumidores. Esto lleva a que el "no consumidor" quede como un raro o un aburrido.

Es en este sentido que el beber alcohol ha pasado a ser un ritual iniciático, como lo fue en otras épocas fumar los primeros cigarrillos. Este rito adquiere el significado de otorgar autonomía.

También nos encontramos con una disociación entre los valores ideales y los realmente propugnados en el mundo adulto. El consumo de sustancias se disocia de la siguiente manera: las drogas duras, como la cocaína y la heroína, son objetadas y vistas bajo la lupa de la sanción social, mientras que los consumos más recreativos, más percibidos como ligados al éxito social (como el alcohol y la marihuana, y tal vez en MDMA, la "droga fashion", ligados a la recreación y al fin de semana), no suscitan la sanción social de

¹ De uno de los boliches mas populares del Gran Buenos Aires.

manera marcada. Hasta hemos visto cómo padres de adolescentes se encargan de proveer de cervezas las fiestas de fin de curso de sus hijos. No objetan este tipo de diversión, salvo cuando accidentes fatales de tránsito los llevan a vincular el grado de alcoholización de los menores con los hechos posteriores...

¿Qué hacer ante este panorama, ciertamente difícil y angustiante tanto para los padres como para los profesionales de la salud que tratan adolescentes? En principio, trabajar fuertemente en campañas de reducción de la oferta, esto es, concentrarse directamente en los medios de comunicación. Por otra parte, no dejar de lado el trabajo constante de prevención en colegios, centros barriales y clubes. Al mismo tiempo, llevar a cabo programas de percepción de riesgo de consumo de alcohol en los jóvenes. Incluso, tal vez implementar intervenciones breves en las guardias hospitalarias, y dejar registrado si la causa de un accidente fue por consumo de alcohol o de otras sustancias.

En fin, tengo la impresión de que, así como se propone que hay un segmento adolescente que está creando un contexto paralelo al de los adultos, también los jóvenes están usando para tal una lógica que escapa al pensamiento de sus mayores, y los adultos debemos asumir que tenemos fuerte participación en su génesis. Si logramos modificar ciertas variables, esta transmisión, dará validez a nuestra vida adulta y al mismo tiempo, nuestra acción redundará en un mayor bienestar para nuestros jóvenes.

Bibliografía básica

- 1) Elzo, J., "El silencio de los adolescentes", *Ediciones temas de hoy*, Madrid 2000. Congreso jóvenes- noche de alcohol, Madrid 12 de Febrero de 2002.
- 2) Margulies, Mario, *La cultura de la noche*, Espasa Calpe 1994.
- 3) Maturana, H., *La realidad: objetiva o construida*, Barcelona, Anthropos- 1995.
- 4) Narváez, Rubén O., "El adolescente posmoderno", *El adolescente*, Capítulo 41, Dulanto Gutiérrez Mc Graw Hill- México 2000.
- 5) *Atención Integral de adolescentes y jóvenes*, Sociedad Argentina de pediatría volumen 1. Buenos Aires- 1990.

LICENCIADA ADRIANA NARVÁEZ

PSICOLOGA

GUPO USO INDEBIDO DE DROGAS - S.A.P.

